



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ACTITUDES HACIA LA VEJEZ EN RELACION  
CON EL PROCESO DE JUBILACION EN LA  
ETAPA PREJUBILATORIA

**T E S I S**  
QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
PRESENTA  
PATRICIA GABRIELA NOLASCO SUAREZ

DIRECTORA DE TESIS:  
MTRA. FAYNE ESQUIVEL ANCONA

ASESOR METODOLOGICO:  
MTRO. RAUL TENORIO RAMIREZ

MEXICO, D. F.

1996

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres,  
con amor y respeto.*

*A Agüe y Koky,  
aquí en la tierra y  
allá en el cielo.*

*Agradezco sinceramente el amor y el apoyo siempre necesarios y presentes de mi esposo y de mi hijo. La ayuda, el entusiasmo y las sonrisas de Carlos, Gonzalo y Alice. A mis maestros Fayne Esquivel y Raúl Tenorio: el desarrollo de este trabajo se convirtió en un valioso aprendizaje, gracias a sus enseñanzas y consejos. La enorme calidad humana de Tránsito González, vital en la realización de este proyecto. A la Lic. Nérida Rodríguez por la comunicación personal y la confianza. A Luis Daniel Ruiz y Elizabeth Escudero, por su gran apoyo. A los trabajadores del S.T.C. Metro, que participaron en este trabajo, muchas gracias.*

## INDICE

	Pág.
<b>RESUMEN</b>	
<b>INTRODUCCION</b>	2
<b>LA VEJEZ Y EL PROCESO DE JUBILACION</b>	5
<b>ACTITUDES</b>	
ACTITUDES HACIA LA VEJEZ	19
ACTITUDES HACIA LA JUBILACION	23
<b>METODO</b>	27
<b>RESULTADOS</b>	34
<b>CONCLUSIONES</b>	50
<b>SUGERENCIAS Y LIMITACIONES</b>	53
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	55
<b>ANEXOS</b>	
ESCALA DE ACTITUDES	
CUESTIONARIO DE JUBILACION	
CUESTIONARIO SOCIODEMOGRAFICO	

## RESUMEN

En este estudio se exploraron las actitudes hacia la vejez y la percepción hacia la jubilación en un grupo de trabajadores burócratas. Se utilizaron la Escala de Actitudes hacia la Vejez (Stefani y Rodríguez, 1988) y una entrevista semiestructurada acerca de la percepción de la jubilación. Los sujetos fueron 62 hombres y mujeres, de los cuales 46 se encontraban en la fase remota de la jubilación y 16 se encontraban en la fase cercana de la jubilación. La división en estas etapas se realizó con base en la antigüedad laboral de los trabajadores, conformando el grupo de la fase remota aquéllos que tenían entre 1 y 15 años de antigüedad laboral, y la fase cercana quienes tenían entre 16 y 30 años de antigüedad laboral. Los resultados indicaron que las actitudes hacia la vejez y la percepción de la jubilación fueron más favorables en los trabajadores que se encontraban en la fase remota de la jubilación y que, por lo tanto, eran sujetos más jóvenes. Las diferencias fueron estadísticamente significativas a un nivel de  $\alpha = .000$ . Se destaca la importancia de elaborar programas de preparación para la jubilación y de fomentar la divulgación de un concepto más real y menos estereotipado de la vejez.

## INTRODUCCION

En nuestra sociedad el ser viejo en muchas ocasiones se asocia con inutilidad o enfermedad. En su definición literal, la jubilación es la acción de eximir del servicio activo o trabajo por razones de antigüedad laboral a la persona que desempeña algún cargo dentro de una empresa, corporación, secretaría de estado, etc. Entonces, la idea de jubilarse puede referir a conceptos tales como antigüedad, incapacidad e improductividad.

Tradicionalmente, a la jubilación se le ha considerado como un aislamiento de las estructuras sociales y una escasa o nula participación en el desarrollo de nuevos esquemas laborales por parte del hombre; sin embargo, conforme la mujer se ha venido incorporando a una cada vez mayor cantidad de actividades en el campo del trabajo, actualmente la cantidad de personas que enfrentan la jubilación es muy grande.

La jubilación, el "dejar de trabajar", se anhela, pero también se teme. Se desea descansar, tener otro tipo de ocupaciones y satisfacciones, pero se teme a la improductividad, a la insuficiencia de recursos económicos y a no saber qué hacer con el tiempo libre.

En nuestro país es un hecho que los jubilados aunque tienen tiempo, no poseen el dinero suficiente para realizar las actividades que habían planeado desarrollar al

retirarse; la pensión que obtienen como producto de su vida activa es precaria. La persona ve decrecer sus niveles de actividad y productividad.

También es posible apreciar que en esta etapa las fantasías de carácter negativo derivadas de las actitudes que la persona tiene hacia la vejez se reactivan. Pueden presentarse malestares físicos, pérdida de interés, ansiedad, fatiga y trastornos del sueño, entre otros síntomas depresivos, los cuales se asocian a "la vejez" y crean así el círculo entre actitudes y síntomas difícil de romper.

Las ideas acerca de la jubilación se van formando y consolidando a través de muchos años; generalmente se asocian y se confunden con las ideas y las actitudes que se tienen acerca de la vejez. Desde este punto de vista, esta conjugación de actitudes va a jugar un papel muy importante en la forma como se viva el proceso de jubilación y la adaptación a esta etapa de la vida.

El conocer las actitudes de trabajadores que se encuentran en la etapa prejubilatoria, tanto lejanos como próximos ya a jubilarse, dejará al psicólogo en una mejor posición para diseñar programas de preparación para este proceso jubilatorio, que fomenten la adaptación gradual y el desarrollo del individuo cuando esté inmerso en esta etapa de su vida.

Este estudio se realizó con la participación de trabajadores burócratas, cuya antigüedad laboral se ubicó en dos fases con respecto a la jubilación: fase cercana, entre 16 y 30 años de antigüedad, y fase remota, entre 1 y 15 años de antigüedad laboral. Se aplicó un cuestionario que incluyó datos sociodemográficos, un cuestionario en forma de entrevista semiestructurada acerca de la percepción de la jubilación y la Escala de Actitudes hacia la Vejez, desarrollada por Stefani y Rodríguez (1988).

Los resultados se analizaron cuantitativa y cualitativamente a fin de comparar ambas fases de la etapa prejubilatoria. El objetivo de este estudio se enfocó a tratar de conocer las actitudes hacia la etapa de la vejez y la manera como se vive el proceso de jubilación y así proporcionar algunos elementos que permitan un análisis más amplio de esta etapa de la vida de todo trabajador para poder diseñar los programas adecuados a la preparación psicológica para afrontar este proceso.

## LA VEJEZ Y EL PROCESO DE JUBILACION

En un sentido estricto la vejez es simplemente la última etapa de la vida. Pero, evidentemente, no es posible hablar de ella como si fuera una entidad única o un estado homogéneo y equivalente para todas las personas que llegan a una edad específica. En un individuo determinado no hay ningún punto en que se pueda referir el comienzo de la vejez.

El envejecimiento es una experiencia fenomenológica determinada por factores físicos como los causados por predisposición genética, enfermedades y estilos de vida, en interacción con el ambiente y con los factores sociales (Harris, 1989).

Aun cuando el proceso de envejecimiento ha sido abordado desde este enfoque multidimensional, los resultados a la fecha son muy variados. La literatura gerontológica remite al estudio de cuatro dimensiones principales: física, psicológica, social y espiritual. La comprensión real del anciano debe abarcar la interacción de todos estos factores.

El envejecimiento es un fenómeno complejo y muy personal y a menudo la edad cronológica de un individuo no coincide del todo con su edad psicofísica o fisiológica (Zarit, 1989). Sin embargo, hay cambios que se relacionan con la vejez y que la generalidad de las personas presentan. Los más obvios son los relacionados con la apariencia física. El cabello, la piel, la composición del esqueleto y de los dientes cambia; un individuo de 30 años se ve diferente a uno de 70.

Por otra parte, las reservas físicas y biológicas son menores en los ancianos que en los jóvenes y se sabe que algunas enfermedades ocurren con mayor frecuencia entre los viejos. Entre los 40 y los 50 años se presentan la menopausia y la andropausia y existe un mayor riesgo de infartos de miocardio, diabetes y degeneraciones tumorales. La artritis, las enfermedades cardiovasculares periféricas y las fracturas de cadera afectan a las personas a tal grado que un 40% con más de 85 años necesitan ayuda diaria de otras personas (Williams, 1991).

Los tejidos y los órganos pierden peso y en general disminuye el peso total de la persona. Aumenta la fragilidad ósea y se presenta una tendencia a moverse menos debido a las dificultades osteoarticulares.

También disminuyen la agudeza visual y auditiva. La falta de adaptación a la oscuridad provoca angustia e inseguridad y esto aunado a la pérdida del oído fomenta la desconfianza y el aislamiento social. La disminución de la memoria contribuye al aumento de la inseguridad. Con frecuencia el anciano olvida lo que había decidido hacer al momento de actuar y, en sujetos que pasan mucho tiempo sin compañía de familiares o que viven solos, esta disminución de memoria a corto plazo puede acarrear situaciones de peligro como doble ingesta de medicamentos o accidentes por fuego o gas.

Sin embargo, el hecho de que existe una disminución de las facultades mentales inevitable en todos los ancianos es una concepción falsa. Schiav (1983), afirma que realmente no existe una declinación en las funciones mentales hasta la mitad de los 80 años y aún entonces, entre 25% y 50% de las

personas ancianas muestran funciones tan buenas como las de gente más joven.

De hecho, los cambios fisiológicos y psicológicos que ocurren con la edad no son tan severos ni tan universales como los estereotipos lo han transmitido por generaciones y las diferencias individuales son considerables (De la Quintana, 1989). Estos cambios, sobre todo los de carácter fisiológico, tales como insomnio, salud y fuerza disminuidas, alteraciones en la coordinación y dominio del cuerpo, son los que generalmente se evocan ante la idea del envejecimiento y adquieren el carácter de inevitables (Omar, 1987), sin tener en consideración que los factores físicos se relacionan con los que provienen del entorno y del medio social.

Los cambios psicológicos que ocurren al ir envejeciendo pueden dividirse de manera general, en cognitivos, que afectan las capacidades y la manera de pensar, y los concernientes a la afectividad y a la personalidad. Sin embargo, este tipo de alteraciones no sobreviene solo; las funciones cognitivas y la personalidad se ven afectadas por sucesos particulares como enviudar, jubilarse o enfermar.

La teoría de la continuidad (Atchley, 1989), sostiene que la adaptación social a la vejez, a la jubilación y a los sucesos relacionados está determinada principalmente por el pasado. Los acontecimientos sociales que sobrevienen en los últimos años ejercen presiones y provocan conflictos que impulsan al anciano a comportamientos adaptativos, pero éstos seguirán la dirección ya tomada antes en la vida. Los hábitos, los gustos y estilos personales adquiridos y elaborados durante toda la vida persisten en la vejez, y el mejor índice de predicción de los comportamientos del individuo en una determinada situación es su conducta anterior. Una falla en los

comportamientos adaptativos conduce a una vejez maladaptativa.

La evidencia de acontecimientos como la jubilación, la pérdida del cónyuge o una enfermedad grave, parece resultar en que el individuo realiza una reevaluación del yo y puede, entonces, presentarse una mayor tendencia a sentirse viejo, ya que por ejemplo, una salud precaria puede conducir al aislamiento y a la pérdida de roles, lo que a su vez provoca un cambio en el autoconcepto. El sentirse viejo puede estar influenciado por las interacciones sociales y por variables económicas y culturales como la clase social a la que pertenece o su nivel educativo, y la existencia de apoyos como el cónyuge, la familia u otras relaciones sociales es decisiva en la adaptación de un sujeto a la vejez.

Por otro lado, este sentirse viejo no va a ser un estado permanente ni una categorización estable. Keller (1989), encontró que la toma de conciencia de la vejez era intermitente para algunos sujetos, siempre relacionada principalmente con cambios en la salud y sólo reportaban un estado de vejez constante aquellos sujetos que la asociaban con un evento social, tal como la jubilación.

De esta manera, el medio social es quizá el más importante dentro del proceso del envejecimiento, dado que condiciona formas de vida y comportamiento (Mishara, 1984). Y envejecer en nuestra sociedad no es fácil; los viejos tienen un sentimiento de inutilidad frente a ésta en general y frente a su

familia en particular. Existe un sentimiento de inseguridad frente a los cambios, crisis y pérdidas, y el fracaso en la adaptación a éstos incrementa las posibilidades de depresión.

En sociedades como la nuestra, tendientes a una total industrialización, los valores sociales y familiares también han resentido una rápida transformación.

Parece que actualmente los esfuerzos del grupo familiar se encaminan al logro de los bienes materiales que posibiliten la satisfacción de las necesidades básicas, dejando a un lado las necesidades del individuo que fomentan y permiten su desarrollo e integración, es decir, su realización.

El tiempo, la distancia y las situaciones sociales inherentes a las grandes ciudades, así como las carencias económicas, son factores que influyen en las relaciones familiares, imposibilitando en gran medida la convivencia y la comunicación entre sus miembros, acentuándose la distancia entre los jóvenes y los ancianos.

Los roles familiares, al establecerse en función a parámetros de producción y consumo, sitúan al viejo en un papel de abstencionismo, dependencia y escasa participación en el núcleo activo de la familia.

Mientras la persona muestra fuerza, rapidez y competitividad, se le considera productiva y mantiene aceptación y respeto dentro de su familia. Cuando se jubila y deja de producir, el núcleo familiar la considera como una persona en desventaja y contribuye a hacerle sentir que ha envejecido.

De Beauvior (1980), señala que en todas las épocas y regiones los viejos han sufrido las peores condiciones o bien se han beneficiado de manera particular. Algunas culturas los elevan a la categoría de sabios mientras que otras los eliminan sin piedad. Las actuales sociedades industrializadas asignan al anciano un lugar en función de la organización socioeconómica que poseen (Alonso, 1977) y en función de los roles que el mismo anciano vaya desempeñando.

Gran parte de los mensajes de vejez que uno recibe son externos, salen del ambiente social, y el rol de un viejo en la sociedad contemporánea parece conllevar una marca especial de problemas; así, los estereotipos dan la pauta para conceptualizar a los ancianos. En su estudio, Polivka (1988), encontró que los medios de comunicación masiva caracterizan a esta población como "terriblemente independiente" o como "terriblemente desvalida", nunca dan una imagen realista.

Los ancianos se representan como personas carentes de mando, poco importantes e indignas, ya que han perdido poder y prestigio al carecer, generalmente, de un rol ocupacional. Sexualmente, el viejo se representa como impotente, continuando la idea de que el sexo en la vejez es vergonzoso y tabú. Sobre este aspecto, McKenna (1977), sostiene que las actitudes sociales que intentan poner fin a la sexualidad a partir de los 60 años, son síntomas de una postura social más profunda: la exaltación de la juventud que predomina en las sociedades contemporáneas. Y este hecho es un factor importantísimo en los problemas de tipo afectivo y emocional de los viejos.

La persona de edad avanzada sabe y siente que su sexualidad está aún presente; son los factores sociales los que le conducen a reprimirla.

En nuestro contexto sociocultural se ha asignado a la sexualidad una función esencialmente reproductora, minimizando el aspecto gratificante que por sí misma proporciona.

Al conceder prioridad al primer aspecto, se niega al viejo el derecho de expresar su sexualidad a reserva de ser mal visto o considerado un perverso.

De este modo, se limita al anciano aún en su capacidad de entablar relaciones afectivas, aislándolo y privándole de satisfacciones que le hicieran sentir que sigue siendo una persona capaz de dar y recibir, con los derechos y obligaciones que esto implica.

Falchikov (1990), reporta que los niños de varias culturas perciben a la gente vieja como pasiva, enferma y a menudo pobre. Y los viejos son percibidos como pobres porque, en una gran mayoría, lo son. No solo su alimentación, su vestido o el confort de su vivienda están relacionados con el monto de sus ingresos, sino también su vida social, sus actividades en el tiempo libre e incluso su nivel de salud, sus relaciones familiares, su capacidad física o sus probabilidades de terminar su vida en un asilo.

Es por esta razón que los principales temores e inquietudes de los viejos se centran en la salud y en el dinero. El tener que jubilarse y no poder ganar lo suficiente para vivir resulta humillante y supone una pérdida de dignidad ante los demás y la degradación subjetiva de la propia personalidad,

sobre todo si se toma en consideración que la vida del anciano ha transcurrido en casi dos tercios de su totalidad en el trabajo y que éste domina todas las esferas de la vida, desde las estrictamente personales hasta las familiares y sociales.

La jubilación no es un evento simple, sus implicaciones son diversas: el proceso de renunciar al trabajo y la adaptación a otros roles; el decremento de los ingresos; el aumento del tiempo libre; el potencial declinamiento de la salud; la alteración de las relaciones interpersonales y de la percepción del propio rol en la sociedad. El hecho de retirarse de la actividad laboral es, por tanto, un proceso complejo (Howard, 1986; Belmont, 1988; Mishara, 1989) y estresante (Cohen, 1989) que requiere de adaptación en muchas esferas de la vida.

En el comienzo de la revolución industrial se produce la transición del trabajo artesanal a los empleos en fábricas. Cambio que implica dejar de trabajar en casa para trabajar con un patrón extraño al círculo social del trabajador. El efecto de esta revolución fue un incremento en la productividad de los trabajadores y, en consecuencia, el hecho de que muchas personas pudieran vivir sin trabajar, ya que la producción de cada obrero sobrepasaba las necesidades de él y de su familia. El excedente en la producción y la transformación de la naturaleza misma del trabajo incidieron profundamente en la dinámica del proceso de jubilación.

El trabajo era arduo y absorbía gran parte de la vida del obrero. El retirar al trabajador del proceso productivo tenía como objetivo aliviar en parte su destino en la vejez. La jubilación se fijó a los 65 años y eran pocos los trabajadores que se beneficiaban y menos los que la disfrutaban durante mucho tiempo. La jubilación se generalizó de Alemania, donde fue

implantada en el siglo XIX, a otros países, manteniéndose la edad de 65 años.

Actualmente, el trabajo ocupa alrededor de 40 horas semanales, pero si se agrega el tiempo de ir y volver al lugar de trabajo y otras actividades relacionadas, el tiempo que se dedica a un empleo es mucho mayor. En personas que manejan su propio negocio o que son directivos o profesionistas, el tiempo que su pensamiento se ocupa en el trabajo suele llevarse la mayor parte del día (Lemkau, 1953).

En nuestra sociedad la vida laboral generalmente comienza cuando se han cumplido 18 años de edad en trabajos de carácter técnico u obrero y a los 25 cuando el estudiante ha finalizado una carrera profesional. Nuestras leyes conceden la jubilación con derecho a recibir una pensión de vejez ya sea que el empleado haya cumplido 65 años de edad, o tenga 30 años de servicio sin importar la edad (Arias, 1973).

Esto significa que nuestra población que ejerce su derecho a jubilarse oscila entre los 50 y los 65 años de edad y, debido al incremento de la expectativa de vida, tiene un promedio de veinte años para transcurrir por esta etapa.

A menudo, la jubilación ocurre muy rápidamente y más que un proceso suele parecer un simple suceso en la vida del trabajador. De este modo, puede constituir un momento crítico acompañado de inquietud y de un cierto desequilibrio.

A fin de tratar de explicar la adaptación a este momento, la teoría del rol sostiene que la jubilación implica la pérdida del importantísimo papel de trabajador, y esta pérdida puede causar que el sujeto se sienta descontento, ansioso y deprimido. Se ha encontrado que el trabajo tiene un significado

central en la vida de muchas personas y este hecho implica que su ocupación se convierta en el elemento más importante de su identidad social. El trabajo, a menudo, es incorporado al autoconcepto (Hooker, 1991) y el resultado de no trabajar más puede ser una crisis severa de personalidad.

De Beauvoir (1980), considera que cuando el trabajo ha sido elegido libremente y constituye una autorrealización, la jubilación equivale a una especie de muerte, pero cuando ha sido una obligación, retirarse es una liberación.

La teoría de la continuidad sostiene que la jubilación ofrece a los trabajadores la oportunidad de mantener patrones de estilo de vida tempranos, niveles previos de autoestima y valores de larga duración. Dado que la gente continúa con patrones previos, la jubilación no debería causar maladaptación o angustia. Sin embargo, a pesar de la importancia de la continuidad, la adaptación a la jubilación va a depender del acceso que se tenga a una gran variedad de recursos.

Algunas personas sufren una declinación en su bienestar y al iniciar la jubilación tienen una adaptación difícil a la pérdida de su rol de trabajo y otras mantienen la estabilidad en su bienestar. Las diferencias en las reacciones a la jubilación pueden depender del sexo del trabajador, de su nivel socioeconómico, de su edad, de su estado civil, de cuántas personas dependen de sus ingresos, de su grado de compromiso con el trabajo y de su estado de salud.

Ciertamente, gran cantidad de jubilados descontentos mencionan problemas de salud, como la razón principal de sus sentimientos (Barfield, 1978). También se ha encontrado que las personas jubiladas que sufren una caída

sustancial en sus ingresos son propensas a mayores dificultades (Richardson, 1991).

Asimismo, parece ser que las personas que desempeñaron trabajos de poco prestigio tienen mayor dificultad en mantener status y respeto cuando dejan de trabajar, la pérdida del rol de trabajador puede ser más perjudicial para esta gente que, por ejemplo para los profesionistas, quienes a menudo retienen sus contactos profesionales o se involucran en asociaciones y pueden emplearse en medios tiempos o independientes, continuando el ejercicio de su profesión (Richardson, 1991).

Algunos autores sostienen que la jubilación para la mayoría de la gente es un evento más o menos anticipado y normal, que sucede sin grandes problemas y que, prácticamente, no tiene ningún efecto inmediato en la salud del individuo y si llega a tenerlo, es más positivo que negativo (Salokangas, 1991). El alivio del estrés originado por el trabajo y el sentir que las expectativas de la sociedad se han cumplido trabajando hasta la edad de la jubilación normal podrían explicar el cambio positivo en la salud mental de las personas.

En un estudio publicado en 1981, el doctor Walker identifica en una muestra de 1341 jubilados cuatro diferentes estilos de jubilación, sosteniendo que no todos los sujetos pueden ser considerados bajo una misma óptica. Walker analiza para todos los estilos de jubilación la actitud prejubilatoria que sostuvieron, la satisfacción con su jubilación, su estado de salud, la edad en que se retiraron y si este retiro fue forzado o voluntario, su nivel de educación, su posición financiera y su nivel de actividad una vez jubilados.

De esta muestra, el 44%, denominado grupo "mecedora" (rocking chair), buscó la jubilación como un alivio del trabajo, su salud era precaria y la satisfacción con su retiro era moderada debido a los mismos problemas de salud. Económicamente se sentían bien y tenía actividades reducidas con las cuales se sentían a gusto.

El siguiente grupo, 24%, fue el "reorganizador" (reorganizer), que incluyó a quienes eligieron voluntariamente y con un plan definido retirarse para comenzar un nuevo patrón de actividades. Vivían su jubilación con la más alta satisfacción y con muy buena salud; su nivel educativo, ocupacional y sus ingresos eran altos. Se mostraban muy activos en un estilo de vida reorganizado.

El tercer grupo, con 19% de la población, fue el "continuador" (holding on). A la gran mayoría de este grupo se le solicitó la jubilación, por lo que percibieron este evento como involuntario e inesperado. Su salud era buena, sus ingresos no eran altos y el grupo estaba constituido principalmente por técnicos y profesionistas. Fue el grupo más joven de jubilados; su nivel de actividad era alto y deseaban continuar trabajando indefinidamente.

Por último, estuvo el grupo "descontento" (dissatisfied), con 13%. Sus integrantes tenían una salud precaria, su nivel educativo y de ingresos era bajo. Principalmente habían sido obreros y vendedores a quienes se forzó a retirarse. No tenían ninguna actividad y sentían difícil el mantenerse ocupados; se encontraban descontentos, deprimidos y frustrados.

El autor de esta tipología esperaba que cualquiera de estos estilos de jubilación fuera una opción para un jubilado en

prospecto. Y al parecer, como afirma la teoría de la continuidad, la adaptación a la jubilación es más tranquila y no presenta declinaciones significativas en el bienestar para las personas que están en posibilidad de mantener continuidad en su status, ingresos y salud, principalmente.

Dentro de esta teoría, la primera fase en el proceso de jubilación, la etapa prejubilatoria, es aquella en que "la gente comienza a autoprepararse para la separación de su trabajo y de las situaciones sociales que esto conlleva" (Atchley, 1977). El realismo de las expectativas durante la etapa prejubilatoria a menudo predice las probabilidades de una adaptación satisfactoria a las fases subsecuentes del proceso.

La preparación a la jubilación, para que sea eficaz, debe comenzar con un plazo previo suficiente para que el jubilado pueda asegurarse una situación económica estable, un buen estado de salud y actividades alternativas satisfactorias,

Los programas de preparación para la jubilación caen en dos amplias categorías de acuerdo a su función: planeación y consejo (Avery, 1988). Los programas de planeación abordan temas de finanzas, cuidado médico, seguro social, etc. Los programas de consejo abordan los procesos psicológicos y sociales de ajuste al retiro, tocando aspectos como relaciones interpersonales, dedicación a trabajos voluntarios y tiempo libre. Cabe señalar que en nuestro país estos programas son muy necesarios y también muy escasos.

El proceso de jubilación, podría afirmarse al estimar que ésta sucede alrededor de los 60 años de edad del trabajador, conlleva un esfuerzo por ajustarse a cambios en todas las esferas de la vida y es parte también del intento general para ajustarse gradualmente a la etapa de la vejez. El

éxito de este ajuste puede medirse en términos de salud física y mental, capacidad general de funcionar, participación en actividades familiares, interpersonales y del tiempo libre. En síntesis, satisfacción con la vida.

## ACTITUDES

### ACTITUDES HACIA LA VEJEZ

Una extensa serie de investigaciones acerca de las percepciones, actitudes, ansiedades y expectativas de la vejez ha encontrado que las personas se aproximan a este fenómeno con temor (Lasher, 1993); ambivalencia (Harris, 1989); actitudes y estereotipos bastante negativos (Polivka, 1988).

En el campo específico de las actitudes ha predominado el hallazgo de desfavorabilidad. Las actitudes negativas se han encontrado en todas las edades, niveles educativos, lugares geográficos, clases sociales, ocupaciones, hijos de mediana edad con padres ancianos, profesionales en el área de la medicina, terapeutas, trabajadores sociales, gerontólogos y psicólogos.

Podría esperarse que las actitudes negativas cambiaran con la difusión de información científica que invalidara los estereotipos, pero las investigaciones muestran que aún después de cursos especializados las actitudes negativas prevalecen a pesar de que el nivel de los conocimientos gerontológicos mejore (Duerson, 1992). Estas actitudes tienden a enfocarse en el deterioro físico y social percibido y la dependencia de los ancianos.

Para investigar los cambios en la percepción de un conjunto de niños acerca de los ancianos (Aday, 1991), se programó la convivencia del grupo experimental con los

ancianos, compartiendo durante nueve meses un número determinado de actividades. Este grupo mostró actitudes significativamente más favorables hacia los ancianos que el grupo control.

Las actitudes encontradas en adolescentes (Echavarría, 1989), han sido de indiferencia hacia los viejos; sin embargo, en jóvenes con una mayor escolaridad la actitud fue más favorable.

En investigaciones realizadas en población adulta se ha encontrado que los sujetos de mayor edad muestran una actitud más favorable hacia la vejez que los más jóvenes (Bayley, 1991).

Stefani y Rodríguez (1988), encontraron que las actitudes hacia los viejos están directamente relacionadas con el nivel socioeconómico al que se pertenece. Asimismo, un bajo nivel educativo y una ocupación de bajo prestigio social determinan actitudes desfavorables hacia la vejez. Este estudio también encontró que a medida que aumenta la edad las actitudes hacia la vejez son más negativas.

Por lo que se refiere a las actitudes que la familia del anciano mantiene hacia éste, se ha encontrado que tales actitudes también se relacionan de manera importante con la clase social a la que la familia pertenece (Echavarría, 1989).

La familia de clase alta proporciona los servicios necesarios para la atención del anciano, generalmente aislándolo del núcleo familiar, en un retiro pleno de distracciones y actividades recreativas.

La familia de clase trabajadora, que carece de los medios para proporcionar las atenciones que desearía para sus viejos, reparte los gastos y esfuerzos que implica el cuidado del anciano y, en ocasiones, recurre a los asilos.

Parece ser que los ancianos dificultan la vida normal de la familia, al requerir un tiempo que puede ser empleado en actividades de recreación que el viejo ya no gusta o no puede compartir, y una atención que la familia percibe como exagerada.

El vínculo entre los miembros jóvenes y ancianos de la familia tiende a volverse más frágil en la medida en que el viejo pierde el rol de educador que tradicionalmente sustentaba, al ser reemplazado por los medios de instrucción y adiestramiento que cobran vigencia en nuestra sociedad.

Sin embargo, puede observarse (Omar, 1987) que la familia tiende a cuidar a sus ancianos, viva o no con ellos, y tiene una actitud de rechazo hacia el internamiento en asilos en la medida en que pueda evitarse este hecho.

Por otra parte, las actitudes del anciano hacia otros ancianos pueden ser distintas a su actitud hacia su propia vejez. Factores como salud, economía y situación familiar, son determinantes en sus actitudes.

Sin embargo, a la fecha no parece muy claro si es la edad en si misma o los factores que la acompañan lo que origina las actitudes negativas; pero, aspectos como el bajo nivel socioeconómico, la salud deficiente y el ingreso en asilos, entre otros, han contribuido en gran medida a las actitudes negativas que todos los grupos estudiados reportan hacia la ancianidad.

Las actitudes se encuentran íntimamente ligadas a los valores básicos a partir de los cuales se juzgan las experiencias. El estudio de las actitudes ha sido considerado una zona de investigación muy importante (Klinberg, 1963). Las actitudes son aprendidas o adquiridas. Cuando se sustenta una actitud en relación a un objeto o persona, dicha actitud, a pesar de estar sujeta a cambios, posee algo de fijo y parece ser más perdurable que momentánea. Las actitudes son específicas, se dirigen a objetos o grupos de personas concretos y es posible hablar de grados de actitudes positivos y negativos.

La actitud, desde una perspectiva general, ha sido considerada como una disposición mental aprendida para sentir, pensar y comportarse ante un objeto en forma consistentemente favorable o desfavorable.

Cuando el grupo social mantiene una actitud generalizada de desfavorabilidad hacia los viejos, prácticamente un estereotipo, los viejos van a ser influenciados por estas representaciones. Su imagen negativa se convertirá en la definición del anciano.

De este modo, a la gente vieja se le considera "frágil" y se le trata de "pobrecita" o bien, sus respuestas bajas en ejecución o cognición y otro tipo de "fallas" son asignadas a la categoría de "estar envejeciendo" como algo que no se desea y por tanto se es culpable de poseer (Blank, 1989).

La contradicción existente entre los hallazgos acerca de las actitudes hacia la vejez y el mantenimiento de imágenes estereotipadas parece apoyar la tesis de que "en situaciones donde los roles no están claramente identificados y estructurados, existe mucho espacio para la incertidumbre y para la ambigüedad" (Polivka, 1988). El rol actual del viejo en

nuestra sociedad ha sufrido cambios profundos en la medida en que la población senecta ha aumentado sólo recientemente en una cantidad abrumadora y las estructuras sociales deben replantear sus sistemas de asistencia y apoyo para este grupo, que hasta ahora había sido percibido como minoritario.

## **ACTITUDES HACIA LA JUBILACION**

Nuestra cultura concede un alto valor al trabajo, tanto como fuente de realización personal como medio de obtener ingresos para satisfacer las necesidades del individuo y su familia. La ocupación en muchas circunstancias se convierte en la definición de una persona. Así, el trabajo produce una sensación de seguridad y el hecho de perderlo conlleva, en algunas personas, la amenaza de una crisis interna.

Siguiendo la teoría de la continuidad, McGee (1979), señala que la jubilación representa una cierta cantidad de disrupción en la vida de toda persona, pero el determinante de qué tan severa sea dicha disrupción radica en la capacidad del individuo para hacer frente al cambio de rutina. Para quienes lleven a cabo una valoración realista del retiro y se preparen para ese momento, los cambios no serán necesariamente abruptos ni de una magnitud inesperada. Los trabajadores que planean y se preparan efectivamente para los cambios asociados con la jubilación pueden esperar una mayor continuidad entre los estilos de vida pre y postjubilatorios y tener actitudes más positivas hacia la jubilación.

Al evaluar las actitudes hacia la jubilación deben considerarse tanto las ganancias como las pérdidas de

abandonar el rol de trabajador y entrar al de jubilado. El análisis del proceso de jubilación se ha enfocado en la pérdida del rol de trabajador que da estructura, identidad y significado a la vida; sin embargo, debe también tomarse en cuenta que no todos los trabajadores están satisfechos con su ocupación, y menos en una sociedad donde el alto nivel de desempleo y la escasa demanda de profesionistas y técnicos especializados impera, conduciendo a que una cantidad considerable de personas se subempleen o laboren en áreas ajenas a su especialización.

Como resultado, la jubilación también significa la ganancia de eliminar los aspectos negativos que acompañan al trabajo y, en proyecto o en fantasía, algunas recompensas positivas. De aquí que es factible encontrar un panorama de ambivalencia a medida que el sujeto se aproxima al momento de retirarse.

Los resultados de investigaciones diseñadas para alcanzar la comprensión del proceso de jubilación, señalan que las personas que obtienen una alta satisfacción de su trabajo (Karp, 1989) y quienes tienen una adecuación elevada (Erdmer, 1990), perciben la jubilación como un hecho negativo y temido.

El hecho de ser jubilado y tener una salud precaria comúnmente se asocia con una vida poco satisfactoria cuyo control deberá ser cedido a otras personas, de ahí que los hallazgos muestran que las actitudes más favorables hacia la jubilación se relacionen con una vida más satisfactoria y con una mejor salud (Abel, 1986).

Por lo que se refiere al nivel socioeconómico, la literatura sugiere que cuanto menor es éste, es más negativa la actitud hacia la jubilación, lo que puede deberse a la anticipación de dificultades económicas. Se han encontrado

actitudes más positivas entre quienes perciben su situación económica como buena y quienes tienen menos personas que mantener (Antonovsky, 1990).

Sin embargo, se ha encontrado que quienes percibían menos ingresos y se jubilaron con capacidad de continuar trabajando, no lo hacen (Morrow, 1988). Esto parece derivarse de que el trabajo no ha sido una parte de éxito o de recompensa en su vida, en términos de prestigio y oportunidad.

Estos hallazgos apoyan la idea de que la gente que continúa trabajando lo hace por algo más que por razones económicas. Quienes tienen un nivel más alto de educación y están empleados en actividades más gratificantes en tanto a ingresos y prestigio y están más comprometidos con su trabajo, generalmente continúan trabajando después de la jubilación y sostienen hacia ésta actitudes más favorables (Abel, 1986).

Atchley (1976), sostiene que el periodo de jubilación está constituido por tres fases: aproximación a la jubilación, asumir el rol de jubilado, y renunciar a él. Describe un periodo de prejubilación que incluye una fase remota, en que la jubilación se percibe como algo vagamente positivo que sucederá algún día, y una fase cercana, en la que los trabajadores se orientan hacia una fecha específica en que, efectivamente, se jubilarán.

Es justamente en la etapa prejubilatoria que el trabajador anticipa las percepciones de pérdidas y ganancias y desarrolla una serie de fantasías acerca de la jubilación.

En un estudio de casos en personas recién jubiladas (Kelly, 1991), se encontró que el perfil común de estos sujetos comprendía una sensación de libertad y de disponer del tiempo

necesario para viajar y para realizar actividades que generalmente se enfocaban a sus familias. Sin embargo, declararon que las actividades que realizaban eran en cantidad y calidad inferiores a las que en la etapa prejubilatoria habían anticipado.

De este modo, surge la necesidad de crear y fomentar la asistencia a programas de preparación para la jubilación, que permitan la oportunidad de ensayar el rol de jubilado.

No es posible comprender el significado del proceso de la jubilación sin adoptar el punto de vista de que los pensamientos y sentimientos acerca de ella, se han venido formulando durante muchos años y se asocian directamente con las actitudes que se tengan hacia la vejez. De ahí que surja el interés por explorar, en una población en etapa prejubilatoria, tanto dichas actitudes hacia la vejez como la percepción acerca de la jubilación, partiendo de la idea que la actitud hacia la vejez correlacionará positivamente con la percepción de la jubilación.

## **METODO**

El principal objetivo de este trabajo se centró en explorar las actitudes que personas en etapa prejubilatoria presentarían con respecto a la vejez así como su percepción acerca de la jubilación, asumiendo que dichas actitudes y percepciones iban a diferir en función a que estas personas se encontraran en las fases remota o cercana a la jubilación.

### *Objetivos de investigación:*

- ◆ Explorar las actitudes hacia la vejez y la percepción de la jubilación en trabajadores que se encuentran en la fase remota de la jubilación.
- ◆ Explorar las actitudes hacia la vejez y la percepción de la jubilación en trabajadores que se encuentran en la fase cercana de la jubilación.
- ◆ Comparar las actitudes hacia la vejez y la percepción de la jubilación entre ambos grupos.

## **HIPOTESIS ESTADÍSTICAS**

### *Hipótesis Nula:*

No existen diferencias estadísticamente significativas en las actitudes hacia la vejez y la percepción de la jubilación entre sujetos que se encuentran en la fase remota del proceso de jubilación y sujetos que se encuentran en la fase cercana del proceso de jubilación.

### *Hipótesis Alterna:*

Existen diferencias estadísticamente significativas en las actitudes hacia la vejez y la percepción de la jubilación entre sujetos que se encuentran en la fase remota del proceso de jubilación y sujetos que se encuentran en la fase cercana del proceso de jubilación.

### *Tipo de estudio:*

Se realizó una investigación comparativa de campo.

*Diseño de la investigación:*

Se utilizó un diseño para dos grupos relacionados de tipo *ex-post facto* ya que no existió control ni manejo directo sobre la variable independiente.

## **VARIABLES**

*Variable Dependiente:*

Actitud hacia la vejez y percepción de la jubilación.

*Variable Independiente:*

La condición prejubilatoria en su fase remota (1 a 15 años de antigüedad laboral) y en su fase cercana (16 años a 30 años de antigüedad laboral).

*Control de Variables:*

Antigüedad laboral.

## INSTRUMENTOS

A) Cuestionario de datos personales: Integrado por nueve preguntas que recaban información acerca de variables sociodemográficas del sujeto como sexo, edad, escolaridad, ocupación, antigüedad laboral, antigüedad en el empleo actual, estado civil, número de dependientes económicos e ingresos derivados de su ocupación.

B) Escala de Actitudes hacia la Vejez: Construida por Nélida Rodríguez Feijóo y Dorina Stefani (1988) en Argentina, quienes la desarrollaron a través del método de "intervalos sucesivos" de Thurstone. Con un coeficiente de confiabilidad igual a .83 y un coeficiente de correlación de Pearson igual a .76.

Esta escala consta de cuarenta reactivos de los que originalmente el sujeto debía marcar sólo aquéllos con los que estaba totalmente de acuerdo. Para este estudio se realizaron cambios en la terminología de los reactivos 1, 2 y 32, en función de adecuarlos al lenguaje más común en nuestra sociedad sin perder su sentido original, quedando de la siguiente manera:

El reactivo 1: "Sería mejor si la mayoría de los ancianos viviera en residenciales con personas de su propia edad", quedó como: "Sería mejor si la mayoría de los ancianos viviera en casas de reposo con personas de su propia edad".

El reactivo 2: "No me gusta veranear en marzo porque en ese mes veranea mucha gente de edad avanzada", se cambió por: "No me gusta salir de vacaciones en el verano porque en esa época sale mucha gente de edad avanzada".

Y el reactivo 32: "Me gusta veranear en marzo porque en ese mes veranea mucha gente de edad avanzada", se sustituyó por: "Me gusta salir de vacaciones en el verano porque en esa época sale mucha gente de edad avanzada".

Asimismo, para este estudio, cada reactivo debía ser contestado en una escala de Likert con cuatro opciones de respuesta: "totalmente de acuerdo"; "de acuerdo"; "en desacuerdo" y "totalmente en desacuerdo", en vez de marcar únicamente los reactivos en que se estaba totalmente de acuerdo. Se respetó absolutamente la construcción inicial en donde 23 reactivos reflejan una actitud positiva, 15 reactivos una actitud negativa, pero se eliminaron de la escala los reactivos 6 y 27 originales que reflejan una actitud neutra.

C) Cuestionario acerca de la jubilación: Escrito en forma de entrevista estructurada adaptado de Omar (1987), quien a su vez utilizó algunos reactivos adaptados de un cuestionario de Kastenbaum, de la Universidad de Massachusetts.

Este cuestionario se compone de cuatro preguntas de tipo abierto en donde las respuestas a la primera parte de los reactivos 1 y 2 proporcionan material cuantificable, que permite comparaciones con respecto a la edad de jubilación del hombre y de la mujer, lo que se traduce en encontrar la media aritmética como dato representativo de estimaciones de dicha edad.

Las respuestas a la segunda parte de los reactivos 1 y 2, así como los reactivos 3 y 4 que se refieren a las causas de la jubilación y a la percepción general y particular de ésta se sometieron a un análisis de contenido.

## **MUESTRA**

Muestreo de tipo no probabilístico con la técnica intencional.

## **PROCEDIMIENTO**

Se hizo llegar personalmente a cada uno de un total de 90 trabajadores del Sistema de Transporte Colectivo (STC Metro), congregados en la estación donde acuden para el cobro de su nómina, un juego de cuestionario sociodemográfico, escala de actitudes y cuestionario de jubilación, preguntándoles previamente si laboraban en el STC. Se solicitó su cooperación para responderlos, asegurando el manejo confidencial de los mismos y su utilización para la elaboración de este estudio, y se les pidió la devolución de los mismos al próximo día de cobro de su nómina, es decir, catorce días después.

Solamente 65 trabajadores devolvieron los cuestionarios completamente requisitados, lo que equivale a un 72.22% del total de cuestionarios proporcionados. Sin embargo, únicamente se utilizaron 62 cuestionarios, debido a que dos de ellos rebasaban los 30 años de antigüedad laboral y por lo tanto quedaban fuera del tratamiento de este estudio. Y el otro no fue debidamente requisitado.

### *Tratamiento estadístico de datos:*

Para determinar si existían diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos de trabajadores con respecto a las actitudes hacia la vejez, se utilizó la prueba t de Student

para muestras independientes, fijándose un nivel de significación de  $\alpha = .000$ .

Los resultados del cuestionario sobre la percepción de la jubilación permitieron el análisis de la media aritmética para las edades de jubilación señaladas por los participantes de ambas fases del proceso jubilatorio.

Las respuestas a la segunda parte de los reactivos 1 y 2 así como de los reactivos 3 y 4 se sometieron a un análisis de contenido de acuerdo a las categorías que emergieron de las mismas.

## RESULTADOS

### *Análisis descriptivo*

Se trabajó con una población de 62 sujetos, los cuales tuvieron las siguientes características: 51 sujetos pertenecían al sexo masculino y 11 al sexo femenino, con edades entre 20 y 58 años, y una media de 35 años.

Las categorías laborales que sustentaban fueron las siguientes: diferentes niveles de técnico, 53 personas, (83.87%); y de jefatura en diversas áreas técnicas, 9 personas, (14.52%).

El 58.06% de la muestra tenía escolaridad profesional; el 35.48% tenía una formación técnica, habiendo cursado bachillerato y el 3.22% tenía escolaridad secundaria.

El 87% de la muestra declaró estar casado, mientras que el 9% manifestó ser soltero y el 4% no declaró estado civil. El número de dependientes económicos fue de 2.70 por persona en promedio. El 14.52% de la muestra percibe \$3,000.00 o más; el 66.13% percibe entre \$1,000.00 a \$3,000.00 y el 17.74% percibe menos de \$1,000.00, mensualmente.

Del total de la muestra, 46 personas (39 del sexo masculino y 7 del sexo femenino) se encontraron en la fase remota de la jubilación, considerada en este estudio como una antigüedad laboral entre uno y quince años. Los 16 sujetos

restantes (12 varones y 4 mujeres), se encontraron en la fase cercana de la jubilación, considerada como dieciséis o más años de antigüedad laboral.

Esta clasificación de fases se efectuó con base en considerar la mitad de los años de antigüedad laboral que la ley marca para la jubilación: 30 años laborando y, en el caso de esta población, 30 años de aportar sus cuotas de retiro en una dependencia gubernamental o paraestatal para sujetos del sexo masculino y 28 años para sujetos del sexo femenino. Los participantes en este estudio indicaron su antigüedad laboral considerando los años que serán tomados en cuenta para su jubilación así como los años trabajados exclusivamente en el STC Metro, hallándose que en el 100% de los casos, ambas cantidades coincidían.

El organismo paraestatal STC (Metro), fue creado en 1967 y a la fecha ningún trabajador se ha jubilado por antigüedad laboral, aunque si por edad, ya que a los 55 años es posible acceder a la jubilación.

## **RESULTADOS DE LAS ACTITUDES HACIA LA VEJEZ**

Entre los resultados obtenidos se observó que el 45.16% del total de la muestra sostuvo actitudes favorables hacia la vejez, mientras que el 54.84% manifestó actitudes desfavorables. (Tabla 1).

Tabla 1 RESULTADOS DE LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VEJEZ OBTENIDOS DE LA TOTALIDAD DE LA MUESTRA.

ACTITUD	N= 62	PORCENTAJE
FAVORABLE	28	45.16
DESFAVORABLE	34	54.84

La percepción negativa de la vejez, de acuerdo con los reactivos de la escala, se asoció con la evocación de pérdidas, declinación e incapacidad física y mental. Se observó la tendencia a considerar al anciano como una persona rígida, difícil para aceptar cambios y para adaptarse a nuevas situaciones. Asimismo, se consideró que las personas de edad avanzada no son aptas para laborar en puestos que exigen un alto grado de responsabilidad y complejidad.

En contraparte, el anciano fue considerado por la muestra, en función de los reactivos de la escala, como una persona experimentada, poseedora de sabiduría, capaz de guiar y aconsejar a las generaciones más jóvenes y, sobre todo, como un ser que luchará por todos los medios para mantener su independencia laboral y, por lo tanto, económica, implicando mantener el control de su vida el mayor tiempo posible.

Los reactivos de la Escala de Actitudes hacia la Vejez en los que más del 95% de los participantes estuvo totalmente de acuerdo fueron los siguientes:

- a) El reactivo numero 6: " Uno de los aspectos más interesantes de los ancianos es cuando relatan sus experiencias vividas en el pasado" ( $\bar{x}$ = 3.839).

b) El reactivo número 14: "Los ancianos saben distinguir lo que es importante de lo que no lo es en la vida, pudiendo de ese modo ayudar con sus consejos a la gente más joven" ( $x= 3.692$ ).

Esto pudiera ser indicativo de que la vejez se asocia fuertemente con la sabiduría y que la transmisión del conocimiento y la experiencia de generación en generación posee entre la población un alto valor. Sin embargo, sobre éstos destaca el siguiente:

c) El reactivo número 17: "La mayoría de los ancianos prefieren continuar trabajando todo lo que pueda antes de tener que depender de alguien". ( $x= 3.862$ )

Esta preferencia apoya la idea de que el proceso de retirarse de la ocupación laboral es bastante complejo (Howard, 1986) y generador de inquietud y estrés en muchos aspectos de la vida (Cohen, 1989), debido a que nuestra sociedad otorga prestigio y reconocimiento a la población productiva y económicamente activa, mismo que disminuye en gran medida al convertirse la persona de trabajador en jubilado.

### **RESULTADOS DE LAS ACTITUDES HACIA LA VEJEZ DE ACUERDO CON LA FASE DEL PROCESO DE JUBILACION**

Del total de los 62 participantes en este estudio, 46 trabajadores, (39 varones y 7 mujeres) se encontraban en la fase remota de la jubilación, con una antigüedad laboral promedio de 8 años, mientras que 16 trabajadores, (12 varones y 4 mujeres) se encontraban en la fase cercana de la jubilación con una antigüedad laboral promedio de 20 años.

Las diferencias observadas entre ambos grupos, remoto y cercano, fueron estadísticamente significativas. Se encontró que los trabajadores que pertenecían al grupo cercano a la jubilación tuvieron actitudes más desfavorables hacia la vejez que aquellos que se encontraban en la fase remota de la jubilación, ( $t = 64.65$ ) con un nivel de significancia  $\alpha = .000$ .

Asimismo, al analizar la antigüedad laboral y las puntuaciones obtenidas en la escala de actitudes, se encontró una diferencia estadísticamente significativa ( $t = 48.53$ ),  $\alpha = .000$  que indica que a medida que la antigüedad laboral es mayor los sujetos muestran actitudes más desfavorables hacia la vejez.

### **PERCEPCION DE LA EDAD ADECUADA PARA LA JUBILACION**

La totalidad de la muestra señaló como edad promedio para acceder a la jubilación 53 años para el hombre y 48 para la mujer.

Los sujetos que se encontraban en la fase cercana de la jubilación ubicaron estas edades en 50 años para el hombre y 45 años para la mujer. Mientras que quienes se encontraban en la fase remota de la jubilación la señalaron con posterioridad, a los 54 y a los 48 años, para hombres y mujeres, respectivamente. (Tabla 2).

Tanto los sujetos que se encuentran en la fase próxima a jubilarse como aquéllos que se encuentran en la fase remota, al momento de realizar este estudio, obtendrán su retiro

con una edad promedio de 53 años. Así, se observa una tendencia a favorecer una edad más temprana para la jubilación por parte de los sujetos con mayor antigüedad laboral, lo que contradice su respuesta en la escala de actitudes, donde señalan que "La mayoría de los ancianos prefieren continuar trabajando todo lo que puedan antes que depender de alguien".

Esta ambivalencia pudiera indicar que el trabajador, al prever que contará con sólo 53 años al retirarse, no se visualiza a sí mismo como un anciano.

Tabla 2. EDADES SEÑALADAS PARA EL RETIRO LABORAL POR LOS SUJETOS DE LAS FASES CERCANA Y REMOTA DE LA JUBILACION.

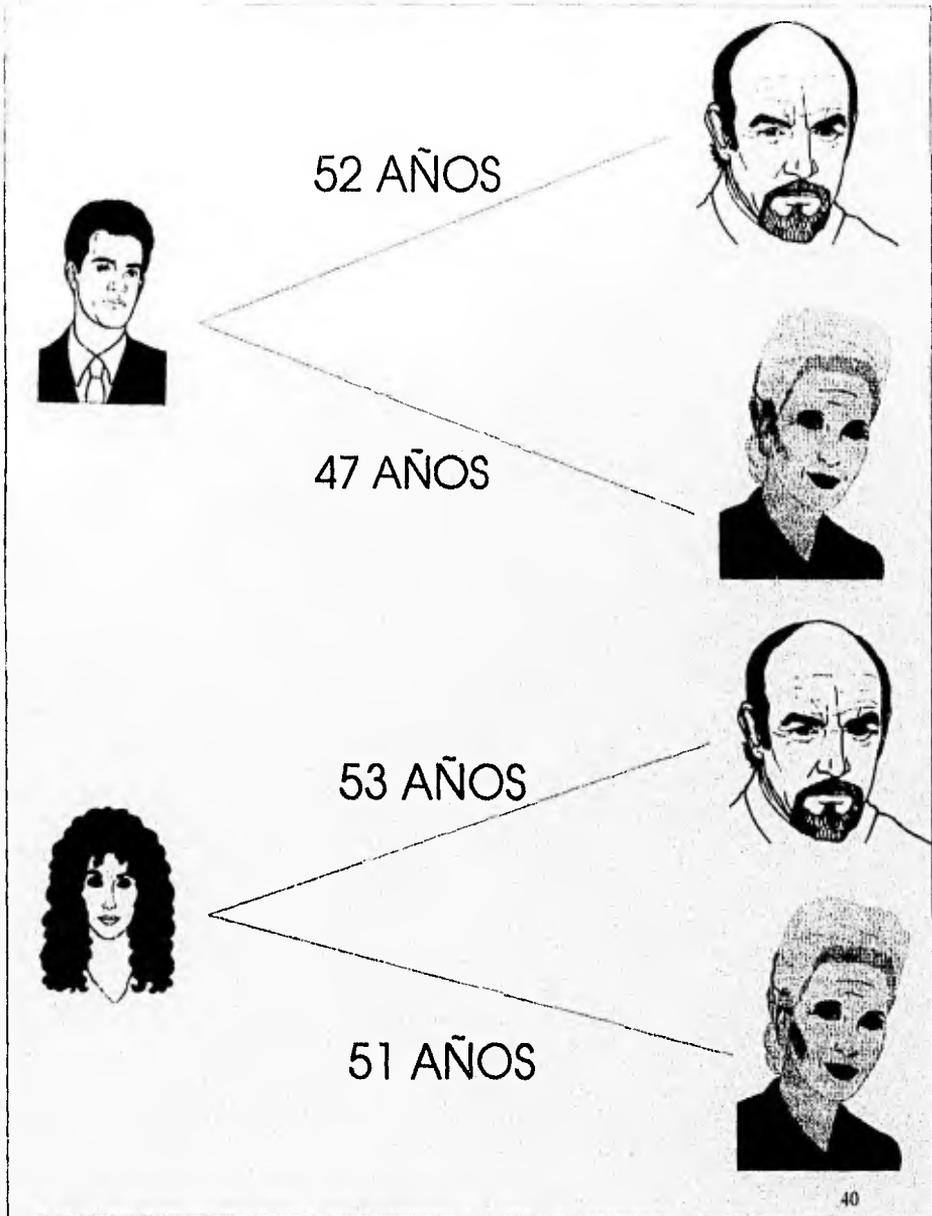
	Fase cercana	Fase remota
Edad jubilación hombre	50 años	54 años
Edad jubilación mujer	45 años	48 años

Por otra parte, la muestra total indicó como edad mínima para retirarse de la actividad laboral 40 años para el hombre y 35 para la mujer, mientras que señalaron los 75 años como edad máxima para el retiro de ambos sexos.

La comparación de resultados de las medias aritméticas de los sujetos varones y mujeres indica lo siguiente: los varones consideraron que la edad de jubilación del hombre debe señalarse a los 52 años de edad, mientras que la de la mujer a los 47 años.

Los sujetos del sexo femenino consideraron que el hombre debía contar con 53 años y la mujer con 51 al retirarse de la actividad laboral. Ambos sexos situaron la edad promedio de jubilación para el hombre con posterioridad a la de la mujer. Estos datos se aprecian en la Figura 1.

FIGURA 1 MEDIA DE EDAD DE JUBILACION EN VARONES Y MUJERES, ESTIMADA POR EL TOTAL DE LA MUESTRA (N=62)



## PERCEPCIÓN DE LAS CAUSAS DE JUBILACIÓN

El análisis de la información de los reactivos que exploraron las causas para ubicar las edades mencionadas como las ideales para jubilarse ( $x= 53$  años para el hombre y  $x= 48$  años para la mujer) señala como la razón principal para el retiro laboral el deterioro de las aptitudes físicas y mentales tanto para el hombre como para la mujer. (Tablas 3 y 4).

Tabla 3. FRECUENCIAS DE RESPUESTAS A LA PREGUNTA ¿A QUÉ EDAD CREE USTED QUE UN HOMBRE DEBE JUBILARSE? ¿POR QUÉ?, EXPRESADAS EN PORCENTAJES.

Respuesta	Fase cercana (n=16) %	Fase remota (n=46) %
Pérdida de aptitudes	31.25	23.90
Conservación de aptitudes	18.75	26.09
Descanso	16.75	10.67
Disfrute de recompensa	16.75	10.87
Disfrute de vejez	6.25	15.22
Recreación familiar	6.25	8.70
Otras	0.00	4.35
TOTAL	100.00	100.00

Cabe mencionar que la pérdida de aptitudes en la mujer se señala, tanto por varones como por las propias mujeres, más como un efecto de la inferioridad física y mental de ésta respecto al hombre, que como una pérdida en sí misma.

Esta percepción de deterioro de aptitudes en la mujer fue mayor en los sujetos que se encontraban en la fase cercana que en los que estaban en la fase remota de la jubilación.

Tabla 4 FRECUENCIAS DE RESPUESTAS A LA PREGUNTA ¿A QUÉ EDAD CREE USTED QUE UNA MUJER DEBE JUBILARSE? ¿POR QUÉ?, EXPRESADAS EN PORCENTAJES

Respuesta	Fase cercana	Fase remota
	(n=16) %	(n=46) %
Pérdida de aptitudes	37.50	36.96
Conservación de aptitudes	18.75	19.56
Recreación familiar	18.75	10.87
Descanso	12.50	10.87
Disfrute de recompensa	6.25	4.35
Disfrute de vejez	0.00	6.52
Otras	6.25	10.87
TOTAL	100.00	100.00

Algunos ejemplos del tipo de respuestas a la segunda parte de la pregunta ¿A qué edad cree usted que una mujer debe jubilarse? ¿Por qué?, son los siguientes:

- *"Por ser una edad promedio en la cual la mayoría de los trabajadores han perdido facultades físicas, entran al umbral de la senectud y merecen descansar".*

- *"Porque se van perdiendo habilidades y capacidad de discernir correctamente y muchas personas manifiestan cansancio".*

- *"La mujer físicamente suele ser más débil que el hombre, además que ellas inician su proceso de desarrollo más tempranamente que el hombre".*

- *"Porque en promedio la mujer difícilmente conserva al máximo sus capacidades físicas y mentales".*

Tanto los varones como las mujeres señalan que la mujer debe jubilarse debido principalmente a causas de tipo físico, ya que envejecen y sufren un deterioro primero que el hombre; su salud es precaria y a los 48 años de edad se le percibe como cansada y débil.

Con respecto a los varones, destaca el hecho de considerar que a los 53 años, edad señalada como idónea para la jubilación, el hombre es percibido como un trabajador que ha sufrido una disminución en sus aptitudes mentales, que posee un sentimiento de inutilidad y que es incapaz de tomar decisiones adecuadas en su labor ocupacional diaria.

Entre las causas que se mencionaron con mayor frecuencia para el retiro laboral de hombres y mujeres y que pueden ser consideradas como "positivas", se encuentran la conservación plena de capacidades mentales para realizar actividades ajenas a su trabajo de toda la vida una vez que alcanzan la jubilación; el descanso y el disfrute de la vejez y de una "recompensa" consecuente a tantos años dedicados a laborar para una institución.

Mencionaron también que a esa edad la mujer posee fuerza y salud para dedicarse a otras actividades fuera del trabajo. Las respuestas sostienen que la mujer debe ser útil en su comunidad y es necesaria para el buen funcionamiento de la familia; el hombre, a su vez, debe dedicarse a actividades recreativas y dejar vacantes para los jóvenes en el campo laboral.

En este sentido, es pertinente resaltar el hecho de que las personas que se jubilan muestran, efectivamente, tendencias a reunirse y organizarse a fin de promover actividades para su propio bienestar. Pueden incluso buscar ayuda para solucionar sus problemas y esperan hallar la oportunidad, dentro de diversas afiliaciones a grupos, de conservar la participación social que sienten perder al dejar de trabajar.

Asimismo, cabe mencionar que es quizá menos conflictivo para cierto grupo de mujeres el llegar a este momento del retiro laboral, debido a que durante años han compaginado dos actividades de alta valoración social: ser trabajadoras dentro de una institución y, al mismo tiempo,

amas de casa, en el pleno dominio de las actividades que esto implica.

El cuidado del hogar, del esposo y de los hijos, en ocasiones aún perdura después de jubilarse, lo que acarrea que la disrupción en su vida no sea de la magnitud que lo es para el varón, quien ha dedicado la mayor parte del tiempo a trabajar fuera de casa.

Observamos en las respuestas de la muestra que se concede más al hombre la realización de actividades de carácter recreativo, mientras que a la mujer se le asigna un papel de organizadora de las actividades del núcleo familiar.

## **PERCEPCION DE LA JUBILACION Y FASE DEL PROCESO JUBILATORIO**

En la Tabla 5 se muestran los resultados de la percepción favorable o desfavorable de la jubilación emitidos por los sujetos según la fase del proceso de jubilación en que se encontraban. Puede observarse que entre los trabajadores que se hallaban en la fase cercana, la percepción de la jubilación

como un suceso en abstracto fue menos favorable, mientras que la percepción de su propia jubilación, como un hecho pronto a suceder, fue considerablemente más favorable.

Tabla 5. ACTITUDES HACIA LA JUBILACION EN GENERAL Y HACIA LA PROPIA JUBILACION DE ACUERDO A LAS FASES REMOTA Y CERCANA DEL PROCESO JUBILATORIO (EXPRESADAS EN PORCENTAJES).

	FASE CERCANA	FASE REMOTA
<u>JUBILACION EN GENERAL</u>	%	%
PERCEPCION		
FAVORABLE	50.00	67.40
DESFAVORABLE	43.75	23.92
NO CONTESTO	6.25	8.68
TOTAL	100.00	100.00
<u>PROPIA JUBILACION</u>		
PERCEPCION		
FAVORABLE	62.50	60.87
DESFAVORABLE	31.25	17.39
NO CONTESTO	6.25	21.74
TOTAL	100.00	100.00

Estos resultados pueden ser consecuencia de los sentimientos de ambivalencia que enfrentan las personas que se encuentran próximas al retiro de la actividad laboral. La propia jubilación es deseada y se anhela que suceda, mientras la jubilación que sucederá algún día a todo trabajador es temida como algo que se desconoce.

### **LA IDEA DE LA JUBILACION**

En relación con la idea que los sujetos manifestaron acerca de la jubilación, se observó que predomina el concepto de

insuficiencia económica, sobre todo en los sujetos que se encontraban en la fase cercana. (Tabla 6).

Tabla 6 FRECUENCIAS DE RESPUESTAS A LA PREGUNTA ¿QUÉ IDEA TIENE USTED ACERCA DE LA JUBILACIÓN?, EXPRESADAS EN PORCENTAJES.

Respuesta	Fase cercana	Fase remota
	(n=16) %	(n=46) %
Economía precaria	25.00	6.52
Descanso	18.75	10.86
Segregación	18.75	17.40
Inicio de otra actividad	18.75	8.70
Premio/gratificación	6.25	39.13
Recompensa económica	6.25	8.70
Otras	6.25	2.17
No contestó	0.00	6.52
TOTAL	100.00	100.00

Pueden citarse varios ejemplos del tipo de respuestas que muestran claramente la idea de que la jubilación será una etapa con ingresos precarios, lo que concuerda con hallazgos de estudios anteriores que sostienen que la salud y el dinero son las principales preocupaciones de la población en edad de jubilarse, aun cuando estas personas no puedan considerarse estadísticamente como población senecta:

*- "Me la imagino como algo que no va a satisfacer mis necesidades ni las de mi familia, así como la falta de compensación que ésta va a representar después de haber dejado toda mi vida en un empleo. Y la cual sólo va a servir para medio cubrir mis gastos, lo que me obligará a buscar otras entradas."*

*- "Yo quisiera ser independiente para trabajar hasta que mis capacidades me lo permitan y no depender de una jubilación, ya que éstos no le permiten a las personas vivir dignamente y sin preocupaciones."*

*- "En las condiciones actuales un poco incómoda, porque la situación económica de los jubilados no es la más conveniente para llevar una vida desahogada después de la jubilación."*

Así, puede esperarse que esta preocupación por los ingresos, al dejar de ser trabajador y convertirse en jubilado, se convierta en una disminución de autoestima y genere otro tipo de conflictiva, ya que de alguna forma esta pérdida de recursos económicos tiene que reflejarse en la interrelación del sujeto con su medio. Todo esto aunado a la serie de cambios en todos los niveles que se presentarán al momento de la jubilación.

A la idea de economía precaria, siguió la de que la jubilación es una época de descanso en la que puede iniciarse otro tipo de actividad laboral. Sin embargo, en el mismo nivel se situó la idea de que jubilarse es un hecho que va a aislar al trabajador de varias esferas del ámbito social en que, siendo activo, participa. Se manifiestan sentimientos de inferioridad e incapacidad asociados con el retiro laboral.

También se percibe a la jubilación, pero con menor frecuencia, como una etapa tranquila y placentera, ya que se cuenta con ingresos económicos -pensión- y servicio médico garantizado. Se considera al retiro como un premio al servicio y a la lealtad que se ha tenido con una empresa, sobre todo cuando se está lejano a alcanzar dicho retiro, lo cual enorgullece a la persona, además de que puede dedicarse a actividades tanto de servicio social como a las que sin exigir completa dedicación pueden generar algún ingreso extra.

La propia jubilación, paradójicamente, se percibe principalmente como el inicio de una etapa dedicada a actividades placenteras, en donde la convivencia familiar se incrementará. La idea de que los recursos económicos serán insuficientes pasa a segundo término. (Tabla 7).

Tabla 7 FRECUENCIAS DE RESPUESTAS A LA PREGUNTA ¿CÓMO SE IMAGINA SU PROPIA JUBILACIÓN?, EXPRESADAS EN PORCENTAJES

Respuesta	Fase cercana (n= 16) %	Fase remota (n=46) %
Actividades placenteras	37.50	26.09
Economía precaria	25.00	10.87
Premio/gratificación	12.50	6.52
Continuar laborando	6.25	17.39
Convivencia familiar	6.25	10.87
Segregación	6.25	6.52
No tengo idea	0.00	6.52
No contestó	6.25	15.22
TOTAL	100.00	100.00

Pareciera ser que las fantasías que operan alrededor de la propia jubilación adquieren mayor importancia en la medida en que ésta se encuentra más cercana.

No debe olvidarse que la jubilación se evalúa desde un punto de vista de pérdidas y ganancias y que al llegar a ella pueden anteponerse, como un mecanismo de defensa, las actitudes positivas.

La idea de que la jubilación es un premio o gratificación disminuye considerablemente en los trabajadores que se encuentran en la fase remota y aumenta en aquéllos que están en la fase cercana, cuando se considera al propio retiro laboral.

La jubilación propia se percibe desde la fase remota, como una etapa propicia para iniciar otro tipo de actividad laboral, pero los sujetos próximos a ella ya no conceden tanto

significado a esta idea; piensan sobre todo en actividades recreativas, familiares y de descanso.

Ejemplos de este tipo de respuestas se muestran a continuación:

- *"Espero que cuando llegue ese momento las personas de mi familia estén conmigo y dedicarles más tiempo."*

- *"Con mi esposa y mis hijos y haciendo cosas que me agraden y siendo útil a los demás viviendo en comunidad."*

- *"Me imagino que puedo irme a pasear."*

- *"Si hubiera una pensión decente, decorosa, me dedicarla a hacer cosas que nunca hice por el trabajo, a ayudar a los niños, a viajar, hacer obras de caridad."*

Parecen confirmarse hallazgos anteriores (Kelly, 1991) que señalan que los trabajadores se aproximan a la jubilación con ideas poco realistas que al no ser llevadas a efecto después de cierto tiempo de haber dejado de laborar pueden ser motivo de una interrupción en la continuidad de la vida del trabajador.

Por último debe señalarse que las respuestas que asociaron a la jubilación con un acontecimiento negativo, con ideas de improductividad, ineptitud, marginación, vejez, depresión y muerte mostraban un contenido que hacía referencia a la pérdida de habilidades y a la disminución de capacidades físicas y mentales que se consideraron indispensables para continuar desarrollando su trabajo. Al no poseer el nivel óptimo se percibe al sujeto como "inútil" o "viejo", por lo que es mejor que se retire y se dedique a otras actividades y deje su plaza laboral vacante para un trabajador más joven.

## CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue determinar si para un grupo de trabajadores el hecho de encontrarse próximos o lejanos a jubilarse podía influir en sus actitudes hacia la vejez, así como conocer su percepción de la jubilación como etapa de la vida que en algún momento enfrentarán.

En términos generales fue posible observar que en la mayoría de los sujetos, 54.84% del total de la muestra, prevaleció una actitud desfavorable hacia la vejez, acentuándose en los sujetos más próximos a obtener su retiro laboral.

Al analizar la relación entre dichas actitudes y la etapa prejubilatoria en que se hallaban los sujetos, se encontró que ésta influye significativamente en las actitudes mostradas hacia la vejez. Mientras más próximo está el sujeto a retirarse de su rol de trabajador, sus actitudes hacia la vejez son más negativas.

Estos resultados parecen reforzar la idea de que la jubilación se asocia fuertemente con los estereotipos sostenidos en la sociedad occidental capitalista de lo que es la tercera edad. Aún cuando estos sujetos se retirarán a los 53 años en promedio, edad relativamente lejana de la comúnmente señalada como inicio de la etapa senecta, que es de 60 años, pareciera que el hecho de jubilarse es uno de los acontecimientos que desencadenan el sentido de vejez, con sus implicaciones de incapacidad, improductividad, inutilidad y, por lo tanto, pérdida del rol de proveedor activo de un pequeño núcleo y sustentador de un status.

Karp (1988), señala que los sujetos con edades próximas a los 50 años, que se encuentran dentro de un grupo social entre los más viejos, sufren un apresuramiento en su sentido de estar envejeciendo y que el contexto del trabajo parece ser la fuente de mensajes más significativos de vejez.

Los sujetos suelen definir mucho de su personalidad en función de la actividad que desarrollan, es decir, del status que ocupan. La pérdida del rol de trabajador implicará un cambio en la manera que los demás reaccionarán al sujeto y en la que éste reaccionará ante sí mismo.

En nuestra sociedad puede observarse un cambio del rol que tradicionalmente el anciano venía desempeñando. Se le consideraba un guía y líder de un pequeño grupo social, la familia, y el transmisor de conocimientos valiosos acerca del comportamiento de los más jóvenes. Esta percepción se identifica en los reactivos señalados mayoritariamente en la escala de actitudes; pero también es clara la tendencia a considerar que el anciano pretende mantenerse independiente y autónomo en áreas tan importantes de su vida como la ocupación laboral.

La ambigüedad del rol da lugar a sentimientos de ambivalencia al acercarse a una etapa como la jubilación, evocadora de sentimientos de vejez, en donde las fantasías pueden considerarse como expectativas reales de vida, mismas que al no realizarse al estar viviendo la adaptación al rol de jubilado pueden ser origen de desajustes de personalidad en el sujeto.

El contraste hallado en los resultados de este estudio acerca de la percepción de la jubilación y de la vejez en sujetos

que se encuentran aún laborando pudiera ser explicado por la carencia de información y preparación que existe para afrontar y adaptarse paulatinamente a este proceso tan complejo que es el retiro laboral.

Según Avery (1988), el reajuste de la vida después de la jubilación, debe ser visto como parte del esfuerzo para ajustarse gradualmente a la vejez en general. El éxito en el ajuste deberá medirse en términos de salud física y mental, capacidad general de funcionar y participar en eventos de recreación e interrelación con sus semejantes y, en general, satisfacción con la vida.

De ahí la necesidad de estructurar programas dedicados a enfatizar la importancia de este proceso, eliminando los estereotipos a través de información y fomentando la adaptación psicológica a esta fase de la vida que todo trabajador enfrentará.

## SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

Los trabajadores participantes en este estudio desarrollan actividades de alto riesgo, consistentes en laborar con un fuerte equipo de seguridad y obligados a observar precauciones extremas para el cumplimiento de sus funciones. Sería importante explorar las percepciones de vejez y jubilación en trabajadores de otras ramas entre nuestra población urbana, en grandes, medianas y microempresas; entre trabajadores burócratas y privados; entre profesionistas, obreros y personal técnico.

Este estudio se efectuó antes de conocerse y experimentarse el inicio de la crisis económica y política más grave del país en los últimos años, con la problemática de desempleo y cierre de industrias que ha traído como consecuencia. Asimismo, se han realizado modificaciones en las leyes de seguridad social que protegen a los trabajadores, sin una difusión masiva de las consecuencias de estas reformas, que de alguna manera, al cambiar el esquema de pensiones y jubilaciones, impactarán la percepción que se tenga de este proceso.

Así, con los cambios ocurridos en el país, y sobre todo en la ciudad de México, sería de gran utilidad evaluar la percepción actual del evento de la jubilación.

Cabe mencionar que el acceso a las instalaciones del STC (Metro) fue solicitado a las autoridades de dicho organismo para llevar a cabo este estudio y que esta petición fue negada. Por lo tanto esta investigación se realizó de manera

tal que las autoridades no tuvieron conocimiento de la participación del personal que accedió a colaborar.

Sería deseable la exploración tanto de las actitudes hacia la vejez como de la percepción del proceso jubilatorio en personas que ya han dejado de laborar en una institución y han atravesado esta etapa, ya sea bajo un programa de preparación o sin él.

## BIBLIOGRAFIA

1. Abel, B. J.; Hayslip, B. "*Locus of control and attitudes toward work and retirement*", *J. of Psychology*, 1986, Vol. 120 (5).
2. Aday R. H., et al. "*Youth's attitudes toward the elderly: The impact of intergenerational partners*", *J. of Applied Gerontology*, 1991, Vol. 10 (3).
3. Alonso, J. "*Posibilidades de comunicación y convivencia de la tercera edad*", en Aguirre, J.A., et al., *Tercera Edad*, Ed. Karpos, S.A., 1977, Madrid.
4. Antonovsky, A., et al. "*Attitudes toward retirement in an israeli cohort*", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1990, Vol. 31 (1).
5. Arias, G. F. *Administración de Recursos Humanos*, Trillas, 1973, México.
6. Atchley, R. C. "*The sociology of retirement*", 1976, citado en Karp, D. A. "The social construction of retirement among professionals 50-60 years old", *The Gerontologist*, 1989, Vol. 29, No. 6.
7. Atchley, R. C. "*The leisure of the elderly*", *The Humanist*, 1977, 14-19.
8. Atchley, R. C. "*A continuity theory of normal aging*", *Gerontologist*, 1989, Vol. 29, No. 2.
9. Avery, C. M.; Jablin, F. M. "*Retirement preparation programs and organizational communication*", *Communication Education*, 1988, Vol. 37, January.
10. Bailey, W. T. "*Knowledge, attitude, and psychosocial development of young and old adults*", *Educational Gerontology*, 1991, Vol. 17 (3).
11. Barfield, R. E.; Morgan, J. N. "*Trends in satisfaction with retirement*", *The Gerontologist*, 1987, Vol. 18, No. 1.
12. Belmont, F., S. *Cómo se aprovecha la experiencia laboral de las personas jubiladas afiliadas al INSEN*. Tesis Fac. de Psicología, UNAM, 1988, México.
13. Blank, T. O. "*Social psychology, contexts of aging and a contextual world view*", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1989, Vol. 29 (3).
14. Cohen-Mansfield, J.; Marx, M. S. "*Do past experiences predict agitation in nursing home residence?*", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1989, Vol. 28 (4).
15. De Beauvoir, S., *La Vejez*, Ed. Hemes, 1983, México.
16. De la Quintana, P. "*Proyecto de conservación de la salud en la tercera edad*" en Aguirre, J.A., et al., *Tercera Edad*, Ed. Karpos, S.A., 1977, Madrid.

17. Duerson, M. C., et al. "Medical students' knowledge and misconceptions about aging: responses to Palmore's facts on aging quizzes". *The Gerontologist*, 1992, Vol. 32 (2).
18. Echavarría, G. M. Actitud hacia los ancianos en un grupo de adolescentes de secundaria y preparatoria. Tesis. Fac. Psicología, UNAM, 1989, México.
19. Erdner, R. A.; Guy, R. F. "Career identification and women's attitudes toward retirement", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1990, Vol. 30 (2).
20. Falchikov, N. "Youthful ideas about old age: An analysis of children's drawings", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1990, Vol. 31 (2).
21. Harris, M. B., et al. "Activities, family relationships and feelings about aging in a multicultural elderly sample", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1989, Vol. 29 (2).
22. Hooker, K. "Change and stability in self during the transition to retirement: An intraindividual study using P-technique factor analysis", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1991, Vol. 14 (2)
23. Howard, J. H. et al. "Change in type A behavior a year after retirement" *The Gerontologist*, 1986, Vol. 26, No. 6.
24. Karp, D. A. "The social construction of retirement among professionals 50-60 years old", *The Gerontologist*, 1989, Vol. 29, No. 6.
25. Kastenbaum, R. Vejez, Años de Plenitud, Ed. Harla, S.A. de C.V., 1980.
26. Keller, M. L., et al. "Aging: the lived experience", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1989, Vol. 29 (1).
27. Kelly, J. R., et al. "Ordinary retirement: Commonalities and continuity", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1991, Vol. 32 (2).
28. Klineberg, O. Psicología Social, Fondo de Cultura Económica, 1963, México.
29. Lemkau, P. V., Higiene Mental, Fondo de Cultura Económica, 1953, México.
30. McGee, M. G., et al., "Factors influencing attitudes towards retirement", *J. of Psychology*, 1989, 101,15-18.
31. McKenna, J. B. "Realidad y prospectiva de la tercera edad en USA", en Aguirre, J.A., et al., Tercera Edad, Ed. Karpos, S.A., 1977, Madrid.
32. Mishara, B. L.; Riedel, R. G., El Proceso de Envejecimiento, Ed. Morata S.A., 1986, Madrid.
33. Morrow-Howell, N.; Leon, J. "Life-span determinants of work in retirement years", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1988, Vol. 27 (2).
34. Omar, A. G., "Percepción de la vejez en diferentes estratos cronológicos", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1987, Vol. 19 (2).

35. Polivka, J. "Is America aging succesfully? A message from media cartoons". *Communication and Cognition*, 1988, Vol. 21 (1).
36. Reich, B. *Valores, Actitudes y Cambio de Conducta*, CECSA, 1980, México.
37. Richardson, V.; Kilty, K. M. "Adjustment to retirement: Continuity Vs. Discontinuity", *Int'l. J. of Aging and Human Development*, 1991, Vol. 33 (2).
38. Salokangas, Raimo K. R.; Joukamaa, Matti. "Physical and mental health changes in retirement age", *Psychoter Psychosom*, 1991, Vol. 55, 100-107.
39. Stefani, D. ; Rodríguez, F. N. , "Actitudes hacia la vejez y nivel socioeconómico", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1988, Vol. 20 (2).
40. Williams, T. F. "Health care trends for older people", *Biofeedback and Self-Regulation*, 1991, Vol. 16, No. 4.
41. Zarit, J. M; Zarit S. H. "Envejecimiento molar: fisiología y psicología del envejecimiento normal" en Carstensen, Laura L.; Edelstein, Barry A. *El Envejecimiento y sus Trastornos*; Martínez Roca, 1989; Barcelona.

# ANEXOS

A CONTINUACION ENCONTRARA UNA SERIE DE AFIRMACIONES RELACIONADAS CON LA VEJEZ. MARQUE USTED CON UN CRUZ (X) EL INTERVALO QUE DESCRIBA SU OPINION HACIA LA VEJEZ. NO DEJE SIN CONTESTAR NINGUNA AFIRMACION. MUCHAS GRACIAS.

EJEMPLO:

I. EL SOL SALE TODOS LOS DIAS.

<u>X</u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------------------	-------------------------------	----------------------------------	--

II. EL HIELO CON EL SOL NO SE DEFRITE.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>X</u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	---

1. SERIA MEJOR SI LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS VIVIERA EN CASAS DE REPOSO CON PERSONAS DE SU PROPIA EDAD.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

2. NO ME GUSTA SALIR DE VACACIONES EN EL VERANO PORQUE EN ESA EPOCA SALE MUCHA GENTE DE EDAD AVANZADA.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

3. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS ES CAPAZ DE ADAPTARSE A NUEVAS SITUACIONES.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

4. CON LA EDAD LAS PERSONAS SE VUELVEN MAS SABIAS.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

5. LA GENTE DE EDAD AVANZADA TIENE DEMASIADO PODER EN LA POLITICA Y EN LOS NEGOCIOS.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

6. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS NO ESTA A FAVOR NI EN CONTRA DE LA GENTE JOVEN.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

7. UNO DE LOS ASPECTOS MAS INTERESANTES DE LOS ANCIANOS ES CUANDO RELATAN SUS EXPERIENCIAS VIVIDAS EN EL PASADO.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

8. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS DEBERIA DARLE MAS IMPORTANCIA A SU AIREGLO PERSONAL PARA TENER UN ASPECTO MAS AGRADABLE.

<u>        </u> TOTALMENTE DE ACUERDO	<u>        </u> DE ACUERDO	<u>        </u> EN DESACUERDO	<u>        </u> TOTALMENTE EN DESACUERDO
---	-------------------------------	----------------------------------	--

9. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS TRATA DE NO INMIGUIRSE EN LA VIDA DE LOS DEMAS Y SOLO DA CONSEJOS CUANDO SE LOS PIDEN.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

10. SI BIEN UNA PERSONA ANCIANA ME INSPIRA DESEOS DE AYUDARLA, NO PODRIA CONVIVIR CON ELLA.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

11. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS TRATA DE INMIGUIRSE EN LA VIDA DE LOS DEMAS DANDO CONSEJOS CUANDO NADIE SE LOS PIDE.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

12. LOS CARGOS DE MUCHA COMPLEJIDAD Y RESPONSABILIDAD PUEDEN SER DESEMPEÑADOS PERFECTAMENTE POR PERSONAS DE EDAJ MUY AVANZADA.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

13. LOS ANCIANOS TRATAN DE LLAMAR LA ATENCION, EXAGERANDO SUS ACHAQUES O ENFERMEDADES.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

14. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS CREA EN SUS FAMILIARES SENTIMIENTOS DE CULPA, DICHIENDOLES QUE SE SIENTEN SOLOS Y ABANDONADOS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

15. LOS ANCIANOS SABEN DISTINGUIR LO QUE ES IMPORTANTE DE LO QUE NO LO ES EN LA VIDA, PUDIENDO DE ESE MODO AYUDAR CON SUS CONSEJOS A LA GENTE MAS JOVEN.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

16. TRATO DE NO IR A REUNIONES EN LAS QUE LA MAYORIA DE LAS PERSONAS QUE ASISTEN SON ANCIANAS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

17. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS PREFIERE CONTINUAR TRABAJANDO TODO LO QUE PUEDA ANTES QUE TENER QUE DEPENDER DE ALGUIEN.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

18. LOS ANCIANOS SE QUEJAN CONSTANTEMENTE DE LO QUE HACE LA GENTE JOVEN.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

19. NO TENDRIA INCONVENIENTE EN COMPARTIR MI HABITACION CON UNA PERSONA ANCIANA.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

20. SI BIEN ALGUNOS ASPECTOS DE LOS RELATOS DE LOS ANCIANOS DE SUS EXPERIENCIAS VIVIDAS EN EL PASADO RESULTAN INTERESANTES, SE NECESITA PACIENCIA PARA ESCUCHARLOS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

21. LOS ANCIANOS SON CAPACES DE CUMPLIR CON LAS RESPONSABILIDADES QUE TENIAN EN SUS EMPLEOS ANTES DE JUBILARSE.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

22. LOS ANCIANOS CANSAN A LOS DEMAS HABLANDO INSISTENTEMENTE DE LOS TIEMPOS PASADOS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

23. SI BIEN LA SABIDURIA VIENE CON LA EDAD, LA MAYORIA DE LAS VECES EL ANCIANO DA CONSEJOS CUANDO NADIE SE LOS PIDE.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

24. ME RESULTA FACIL SER COMPRENSIVO Y TOLERANTE CON LOS ANCIANOS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

25. NO COMPARTIRIA MI HABITACION CON UNA PERSONA ANCIANA.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

26. SI BIEN LA SABIDURIA VIENE CON LA EDAD, LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS NO COMPRENDE QUE SUS FAMILIARES TIENEN DERECHO A VIVIR SU PROPIA VIDA.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

27. A VECES ME RESULTA FACIL SER COMPRENSIVO Y TOLERANTE CON UN ANCIANO Y OTRAS VECES NO.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

28. NO TENDRIA INCONVENIENTE EN REALIZAR UN VIAJE EN EXCURSION EN EL QUE LA MAYORIA DE LOS PARTICIPANTES FUERA DE EDAD AVANZADA.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

29. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS SON EGOISTAS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

30. NO ES CIERTO QUE LOS ANCIANOS TRATEN DE LLAMAR LA ATENCION EXAGERANDO SUS ACHAJES O ENFERMEDADES.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

31. LA MAYORIA DE LOS PROBLEMAS QUE TIENEN LOS ANCIANOS SE DEBE A QUE LES FALTA FUERZA DE VOLUNTAD PARA SUPERARLOS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

32. ME GUSTA SALIR DE VACACIONES EN EL VERANO PORQUE EN ESA EPOCA SALE MUCHA GENTE DE EDAD AVANZADA.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

33. EL ANCIANO DEBE VIVIR CON SUS FAMILIARES SIEMPRE Y CUANDO SU PRESENCIA NO SIGNIFIQUE UN ESTORBO.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

34. LOS ANCIANOS NO COMPRENDEN QUE EL RITMO AGITADO DE LA VIDA MODERNA NO PERMITE QUE UNO LE DEDIQUE EL TIEMPO QUE ELLOS QUIERAN (MAYOR CANTIDAD DE LLAMADOS TELEFONICOS, VISITAS MAS FRECUENTES, ETC.)

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

35. ES POCO FRECUENTE QUE LOS ANCIANOS DESPIERTEN EN SUS FAMILIARES SENTIMIENTOS DE CULPA DICIENDOLES QUE SE SIENTEN SOLOS Y ABANDONADOS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

36. NO ES CIERTO QUE LOS ANCIANOS ELIJAN SIEMPRE MAYOR CUIDADO Y ATENCION DEL QUE SE LES PUEDA BRINDAR.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

37. LOS ANCIANOS EXIGEN SIEMPRE MAYOR CUIDADO Y ATENCION DEL QUE SE LES PUEDA BRINDAR.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

38. SI BIEN LA SABIADURIA VIENE CON LA EDAD, MUCHOS ANCIANOS NO COMPRENDEN QUE EL RITMO AGITADO DE LA VIDA MODERNA NO PERMITE QUE UNO LE DEDIQUE EL TIEMPO QUE ELLOS QUIERAN.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

39. LA MAYORIA DE LOS ANCIANOS NO ESTA SIEMPRE EN CONDICIONES DE TOMAR DECISIONES SOBRE ASUNTOS COTIDIANOS.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

40. UNO TIENE DERECHO A VIVIR SU PROPIA VIDA Y A NO SACRIFICARLA EN EL CUIDADO Y ATENCION DE UN FAMILIAR ANCIANO.

TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
--------------------------	------------	---------------	-----------------------------

CUESTIONARIO

1. ¿A QUE EDAD CREE USTED QUE UN HOMBRE DEBE JUBILARSE?

A LOS \_\_\_\_ AÑOS.

¿POR QUE? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

2. ¿A QUE EDAD CREE USTED QUE UNA MUJER DEBE JUBILARSE?

A LOS \_\_\_\_ AÑOS.

¿POR QUE? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

3. ¿QUE IDEA TIENE USTED ACERCA DE LA JUBILACION?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4. ¿COMO SE IMAGINA SU PROPIA JUBILACION?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

INDIQUE CON UNA "X" :

SEXO: FEMENINO: \_\_\_\_\_ MASCULINO: \_\_\_\_\_

INDIQUE SU EDAD EN AÑOS Y MESES:

\_\_\_\_\_ AÑOS, \_\_\_\_\_ MESES

INDIQUE CON UNA "X" LAS OPCIONES DE ESCOLARIDAD QUE USTED HA CURSADO:

\_\_\_\_\_ PRIMARIA

\_\_\_\_\_ SECUNDARIA

\_\_\_\_\_ BACHILLERATO O EQUIVALENTE

\_\_\_\_\_ CARRERA TECNICA

\_\_\_\_\_ PROFESIONAL

\_\_\_\_\_ OTRA (POR FAVOR INDIQUE): \_\_\_\_\_

¿CUAL ES SU OCUPACION?: \_\_\_\_\_

¿CUAL ES SU ANTIGÜEDAD LABORAL, TOMANDO EN CONSIDERACION LOS AÑOS QUE CUENTAN PARA SU JUBILACION?

\_\_\_\_\_ AÑOS DE ANTIGÜEDAD LABORAL

¿CUAL ES SU ANTIGÜEDAD EN SU EMPLEO ACTUAL?

\_\_\_\_\_ AÑOS DE ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO ACTUAL?

POR FAVOR INDIQUE SU ESTADO CIVIL: \_\_\_\_\_

¿CUANTAS PERSONAS DEPENDEN ECONOMICAMENTE DE USTED?

\_\_\_\_\_ PERSONAS QUE DEPENDEN ECONOMICAMENTE

INDIQUE CON UNA "X" LOS INGRESOS ECONOMICOS DERIVADOS DE SU OCUPACION:

\_\_\_\_\_ HASTA \$ 1,000.00 (HASTA MIL PESOS)

\_\_\_\_\_ DE \$ 1,000.00 HASTA \$ 3,000.00 (DE MIL HASTA TRES MIL PESOS)

\_\_\_\_\_ MAS DE \$ 3.000.00 (MAS DE TRES MIL PESOS)

GRACIAS POR SU PARTICIPACION